

BASES

Este periódico se publica todos los días menos los festivos, repartiéndose más, gratis una edición a los obreros.

Oficinas: Beato Diego de Cádiz, n.º 6. Talleres, en la misma casa.

LA INFORMACION

SUSCRIPCION

En Cádiz, al mes, Ptas. 4.50
Provincias, trimestre 15.00
Número del día 10 céntimos.
Anuncios a precios módicos, con extensa circulación, por insertarse en las ediciones que en gran número se reparten gratis.

PARA LOS OBREROS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

En plena utopía Previsión y patriotismo

Queremos—dicen los apóstoles de las ideas exaltadas—que todos tengamos iguales derechos y deberes; anhelamos que no haya quien se muera de hambre mientras otros perezcan de hartura; pretendemos que el dominio de la tierra sea igual para todos, desapareciendo todo privilegio, toda riqueza individual ante el bien común de todos los hombres.

No vamos a discutir, si esta imposibilidad física y material puede implantarse en algún momento, si tras cualquier trastorno del orden que se quiere puede llegar a tener efecto, lo que sí procuramos demostrar es que en cualquier medio social, sea el que sea, siempre habrá pobres y ricos, tristes y alegres, hambrientos y hartos.

Todo el mundo está conforme en que el dinero ni la fortuna son la felicidad, de tal manera es tan evidente esto, que dentro de las necesarias desigualdades sociales, existen millares de pobres, que son más ricos, por su carácter, por sus reducidas aspiraciones que los que gozan de una gran fortuna.

No es, no, solamente el ansia de poseerlo todo, de que nada falte, de que con abundancia se posean todos los bienes, lo que en el mundo puede imponerse a los hombres para que vivan satisfechos; son los caracteres, los deseos, las aspiraciones, esa tendencia universal que nos hace que continuamente anhelemos la que tiene que impedir siempre el logro de toda felicidad.

Quando esto pueda transformarse; cuando el alma y los cerebros se puedan arreglar como la máquina de un reloj entonces tal vez pueda aceptarse algo de lo que las escuelas exaltadas pregonan, pero mientras, sus teorías son absurdas e irrealizables.

VIVA EL REY!

Una vez más la ciudad de Cádiz ha demostrado ayer, que no hizo sino justicia el gran Carlos I al honrar nuestro cívico escudo con el timbre de «Muy Leal».

La inesperada y ansiada visita de SS. MM. y AA. RR. a nuestra ciudad, ha servido para exteriorizar el amor, el respeto y la adhesión que aquí tenemos a D. Alfonso XIII, y a su augusta dinastía.

Todo júbilo, todo vítores, todo aclamaciones todo entusiasmo, fué ayer la decada Cádiz. Sin ostentaciones palatinas, sin pompa oficial, sin marciales formaciones, sin presiones gubernativas, han entrado y han permanecido las Reales personas entre nosotros, no como Soberanos huéspedes a quienes se les tributa el debido homenaje, previamente acordado, sino como excelsos protectores y amigos, a quienes se les rinde toda cordial pleitesía y todo entrañable afecto, por impulso propio y por agradecida correspondencia.

Persuadidos estamos de que los augustos visitantes, con su cetero sentido de las realidades, llevaron la grata impresión de que en Cádiz se les ama, y de que los estruendosos vívas que acompañaron su tránsito, eran reflejo fiel del alma popular gaditana.

Trenes Cádiz, San Fernando

Salidas de Cádiz: 9:25 - 15:20 - 20:05
De 2.ª a Aguada: 9:30 - 15:05 - 20:10
De San Fernando: 11:15 - 17:00

Un artículo notable

Leemos, cortamos y reproducimos de «El Mundo»:

«Para los observadores superficiales, estos ocho meses y medio de neutralidad pacífica—neutralidad pacífica de la que España no quiere apartarse—han transcurrido sin dejar rastro.

Y aun algunos publicistas y políticos poco perspicaces, han clamado a escándalo porque seguimos desprevenidos.

Y en todo ese tiempo, ni un sólo día se perdió para la defensa nacional, ni una hora fué perdida para entrenar nuestro Ejército, repletar nuestros parques, mejorar las defensas costeras.

Compras de maquinaria, compras de material diverso, se han sucedido silenciosamente, y de ello solo transpiró algo cuando nuestro corresponsal en Londres nos transmitía informes de la Prensa yanqui.

Y sigilosamente iban y venían por nuestros trenes todos los elementos que se agrupaban y organizaban con arreglo a las necesidades defensivas de nuestra Patria.

La magna obra toca a su término. España está preparada para que no le coja desprevenida eventualidad ninguna.

Aunque la activísima labor no se interrumpa, porque siempre es poco cuanto se posea, ya no somos la Nación casi inerme del principio de la guerra.

Más diremos: que, si no tuviera el país, y con él sus elementos directivos, la convicción patriótica de que no debemos contribuir a sacarle a nadie la castaña del fuego, podíamos ser en la presente guerra un factor de alguna consideración.

Pero España no se ha preparado para eso.

Ni siente desamor para ninguno de los países en lucha, ni ninguno de ellos le inspira amor bastante para arrojarle a una terrible aventura.

Las campas en pró ó en contra de tal ó cual grupo de potencias, caen en el vacío.

Somos neutrales y pacíficos; y por ello mismo, queremos que no se confunda lo uno y lo otro con la indefensión ó la impotencia.

Ante el cataclismo que perturba medio mundo, los pueblos como el nuestro, de posición geográfica privilegiada y de intereses vitales exteriores, necesitaban prepararse para cuanto exigen la usa y los otros.

A los débiles se los desprecia, o se los maltrata.

Por dicha, lo que no ocurrió hasta ahora, ya es seguro que no ocurra.

Sin despertar recelos en nadie, como era de rigor, sin mostrarnos asustadizos ni pro ocadores, debíamos atemperarnos a las exigencias de los días terribles que corremos.

Y así se ha hecho.

De seguro que cuando pueda hablarse con libertad y se enumere todo lo realizado en estos ocho meses, con tacto exquisito, ello será cosa de asombro para muchos.

Pero no es tal el mayor triunfo: éste consiste en que ni un sólo periódico de los países en guerra haya expuesto alarmas por nuestra preparación.

Quizá sea porque se nos considerase cruzados de brazos, en dulce «farniente», pero el caso es que España llevó a término, sin recelos de nadie, la labor preparatoria que la prudencia le imponía.

Y hoy, siempre neutrales y pacíficos, podemos afrontar ya con la plenitud de nuestros medios de acción, cualquier contingencia dolorosa, que no es probable, pero que siempre puede ser posible, hasta que se firme la paz.

Mas lo ocurrido debe servirnos de advertencia saludable, para no detenernos nunca en tal camino.

Como hoy lo estamos, debemos estar siempre preparados.

Nuestra capacidad militar puede permitirnos para lo futuro, en tiempo de paz, el mismo ejército de medio millón de hombres a que ahora se llegaría en tiempo de guerra. Y casi con los mismos gastos que de ordinario hacemos.

Hay que ahondar en el problema, y bien pueden poner los primeros jalones, aquellos que, en ocho meses, han hecho lo que hoy esbozamos.

Para nuestro porvenir hace falta eso. Lo mismo que se ha atendido a la reconstitución de nuestro poder naval, yotando la ley creadora de la segunda escuadra y del plan de defensas de nuestras costas, debe atenderse a aprovechar todo nuestro potencial militar, haciéndonos factor de importancia positiva en la Europa futura.

Transcriptas esta palabras elocuentísimas, ¿qué hemos de añadir por nuestra cuenta? Nada en realidad. Ahí están los hechos, ahí está reflejada la labor del Gobierno, anticipándose a los acontecimientos, previendo la responsabilidad que puede alcanzarle en esta hora suprema.

Y en esas líneas queda desvanecido el espíritu de un escrito que acaso hayamos agravado con nuestra suspicacia, pero que realmente era digno de réplica, por haber aparecido en un periódico tan mejorado de ingenio en cada época, que no puede comenzar nunca la curva del descenso.

Por Telegrafo

Madrid, 15 (varias horas.)

Política y políticos

Las elecciones

El señor Sánchez Guerra recibió a los periodistas, dándoles cuenta de los datos oficiales referentes a elecciones, que arrojan las siguientes cifras:

Adictos, 113; liberales, 67; republicanos, 34; demócratas, 28; reformistas, 12; jaimistas, 10; independientes, 7; regionalistas, 7; mauristas, 5; nacionalistas, 5; católicos independientes, 2; socialistas, 2; agrario, 1.

Los españoles en Francia

Con relación a la noticia que dan algunos periódicos, de haber quedado en suspenso por orden del Gobierno francés, el convenio de 1862 entre España y Francia, respecto al servicio militar, en el ministerio de Estado se nos ha dicho que no tienen noticia alguna que se refiera a la denuncia de dicho convenio, que no podría efectuarse sino por acuerdo de las dos naciones que lo concertaron.

En cuanto a la situación de los españoles en Argelia, ha quedado perfectamente aclarada recientemente, reconociendo el Gobierno francés, como era natural, la condición jurídica de nuestros compatriotas, por lo que se refiere al servicio militar, de acuerdo con las disposiciones del referido convenio.

Consejo

Pasado mañana se celebrará Consejo de ministros en la Presidencia.

La situación de Italia

Preguntado el Sr. Dato acerca de la ruptura de relaciones diplomáticas entre Italia, Inglaterra y Alemania, contestó que nada sabía.

La jura de banderas

Quando regrese el rey se fijará la fecha para la jura de banderas.

Varias noticias

Obreros sepultados

El gobernador civil de Córdoba telegrafía lo siguiente al Ministerio de la Gobernación:

En la madrugada anterior buscando en la mina Cabeza de Vaca, a los obreros que quedaron incomunicados a causa de la explosión de grisú, se ha tenido la impresión de que aún viven.

Al preguntar si vivía alguno dieron seis golpes, suponiéndose que son seis los que viven.

El alcalde cree que dentro de ocho horas se habrá llegado al sitio donde se encuentran.

Descarrilamiento

El tren de mercancías número 1.087, que salió a las siete de la mañana de Burgos, descarriló entre Bujedo y Miranda.

La vía estará interceptada unas cuatro horas, lo que impide el paso del correo y otros trenes.

Se ha enviado un vagón de material y algunos operarios.

No hay desgracias personales que lamentar.

Otro accidente ferroviario

En Barcelona, y en la estación del ferrocarril del Norte de Moncada chocó ayer un tren procedente de Tarrasa con otro de mercancías.

Resultaron rotos los cristales de un carruaje de segunda clase y seis viajeros heridos, que fueron curados de primera intención en Barcelona.

Esta mañana, un tren, junto a la estación de San Andrés, ha arrollado a un anciano de sesenta años que intentó subir en marcha, destrozándole por completo; el cadáver no ha podido ser identificado.

El conflicto europeo

Un parte de Constantinopla dice que el día 9 la escuadra rusa bombardeó los puertos de Kilidli, Zungul, Dax, Kozlan y Eregli.

En la segunda población los proyectiles moscovitas redujeron a escombros el hospital y quince casas del barrio francés.

En el puerto se fué a pique el buque griego «Taksiara».

Las baterías turcas hicieron blanco en un torpedero enemigo, que se alejó a toda máquina.

En Eregli ardieron 50 casas de madera en el barrio griego, y pereció una familia de esa nacionalidad.

Los proyectiles rusos han echado también a pique a un buque italiano.

Las bajas de los turcos consistieron en un soldado gravemente herido y siete contusos.

—Un diputado preguntó en la Cámara de los Comunes si teniendo en cuenta los intereses futuros de Inglaterra, Francia y Rusia, el Gobierno inglés podrá obtener de Francia y de Rusia comunicación de los términos de la alianza franco-rusa de manera que pueda el pueblo inglés conocer el alcance de los compro-

misos á que la nación tiene que hacer frente.

El subsecretario de Negocios Extranjeros respondió que los compromisos del Gobierno resultaban de la alianza contraída con Francia y Rusia el 5 de Septiembre de 1914; han sido publicados y bastan para el objeto de la guerra actual.

En cuanto á los otros compromisos de que habló el diputado interpelante, dijo que será oportuno ocuparse de ellos cuando la guerra haya disminuído de intensidad.

Los Reyes en Cádiz

Nuestro Rey, S. M. C. Don Alfonso XIII, nos honró ayer con su visita.

Ya luego dirá la reseña cuales fueron sus pasos en esta M. L. Ciudad de Cádiz, y cuales las notas dignas de especial apunte.

Inocúmbenos tan sólo hacer el resumen de lo acaecido; y en este honroso grato deber procuraremos dejar como bagaje inútil las exageraciones que a nada conducen.

Hablamos, como de manera vulgar y expresiva se dice, con el corazón en la mano.

Anunciada su llegada con pocas horas de anticipación, no había, materialmente, tiempo para organizar un recibimiento amañado, ni casi una recepción oficial.

Pero no ha sido obstáculo esta premura para que Cádiz, mil y mil veces noble, agradecido y fiel, haya tributado á sus Reyes el recibimiento más entusiástico y espontáneo de cuantos hemos presenciado.

Desde el momento de montar las reales personas en sus automóviles, estuvieron rodeadas de gente del pueblo, que, contenta por ver al Rey, se disputaba el alto honor de servirle de guardia.

¡Vivas! espontáneos eran lanzados y contestados por la muchedumbre con frenesí.

Y, mezclados con los obreros, veíanse jóvenes distinguidos formar en línea para hacer pública demostración de sus ideas.

Quien ayer estuvo en la puerta de la Catedral seguramente añanzará nuestras palabras.

Tanto á la salida como á la entrada SS. MM. y Altezas viéronse rodeadas de inmenso público, que no cesó ni un momento de aplaudirlas y vitorearlas.

A su paso por las calles sucedió lo propio.

En muchos balcones de las calles por donde pasaron veíanse colgaduras.

La animación, sobre todo ea la plaza de la Catedral y calles Prim y Duque de Tetuán, era grandísima.

Seguramente que nuestros Reyes é Infantes llevarán grata impresión de su breve estancia entre nosotros.

Gaditanos y monárquicos nos sentimos orgullosos de su visita, pero más, si cabe, del recibimiento entusiasta, sincero, espontáneo que el pueblo les hizo.

S. M. la Reina, llevará recuerdo grato de su visita á Cádiz.

El pueblo la quiere porque es buena y caritativa, y la admira por su hermosura y gentileza.

Muchas veces se dijo ¡viva la Reina! quizá más ¡viva la Reina hermosa!

La mujer gaditana, muestra de lo bueno y de lo bello, rindió homenaje á la digna esposa del Rey.

También las Princesas compartieron con ella los vítores y admiraciones.

Dignas son, en verdad, de unos y otras.

La Princesa alemana de Salm-Salm, que vino con la real familia, fué justamente admirada por su belleza y elegancia y compartió con la augusta real familia las muestras del respeto popular.

Ayer Cádiz fué monárquico y lo demostró efusivamente.

La mañana se había presentado con caracteres de no despejar, pues la lluvia era constante, pero ya dadas las once, se

disiparon los nubarrones, el cielo quedó claro y la temperatura no podía ser más hermosa.

A pesar de que la mayoría de los ciudadanos no conocían la llegada de sus augustos soberanos el gentío que se aglomeró en las proximidades de la estación del ferrocarril, era bastante importante.

Los edificios oficiales estaban engalanados.

Muchas casas de la ciudad lucían colgaduras y esto dió lugar á que el público se enterara de la llegada de Sus Majestades, y aumentara excesivamente la animación, presentando la capital el aspecto de un gran día de fiesta.

A las doce de la mañana ya se habían adoptado por las autoridades las consiguientes precauciones cuando se trata de las personas que iban á visitarnos.

A las diez había recibido el señor Gobernador civil telegrama de su compañero de Sevilla, anunciándole la salida en tren especial, de los reyes y familia real.

Las puertas de la estación estaban ocupadas por fuerzas de la guardia civil, de infantería y caballería, parejas de la policía, guardias de seguridad y municipal.

Sólo se permitía la entrada en los andenes á aquellas personas que ejercían cargo oficial.

A pesar de esto, á las doce y media se encontraba lleno por completo el andén, en donde había de hacer su parada el tren regio.

Entre las personas que vimos, recordamos al señor Gobernador civil don Miguel Fernández Giménez, excelentísimo señor Obispo de la diócesis, á quien acompañaba su secretario canónico don José Canals.

Alcalde de la Capital don Sebastián Martínez de Pinillos, General Gobernador militar de la plaza don Francisco San Martín con su ayudante, de Brigada señor Ros también con su ayudante, coronel de Artillería señor Cerón, y coronel de la Escuela Central de Tiro, teniente coronel señor Valderrama, don Juan Aremburu y don Juan Gualberto Peman, coroneles de Alava, Pavia y Carabineros.

Teniente coronel de Carabineros señor Alaez y capitán señor Suárez.

Jefe de Obras públicas don Enrique Martínez, ingeniero don Marcial Martínez.

Presidente de la Junta de Obras del Puerto don Francisco Aramburu, ingeniero director don Emilio Martínez y Sánchez Gijón, secretario de dicha Junta y primer teniente alcalde de este Ayuntamiento don Francisco C otet, presidente accidental de la Cámara de Comercio don José Vilchez Chell, presidente del Casino Liberal don Miguel Aguayo.

Decano de la Facultad de Medicina don Celestino Párraga, comandante de Marina don Miguel Ambulody, segundo comandante don Juan Lahera, tenientes de navío don Sebastián Gomez y el señor Sánchez Ruiz, Asesor de Marina don Santiago Abascal.

Director del Instituto don Manuel García Noguero.

Por el Círculo Liberal-Conservador don Jacobo Díaz Escribano, jefe de transporte don Manuel Márquez, comisario de guerra.

Teniente coronel de Estado Mayor don Gonzalo Gutiérrez, comandante del mismo Cuerpo señor Fernández Rodríguez, capitán del citado Cuerpo señor Olivares.

Jefe del partido liberal don Juan Aramburu, comandante de Caballería señor Millán Austray.

Teniente coronel jefe de la Comandancia de Ingenieros, teniente coronel jefe de la Comandancia de la Guardia civil.

Comisiones de todos los Cuerpos de la guarnición.

Jefe de policía don Agapito Fernández, de Seguridad don Juan Villarreal, inspectores de Policía señores Antequera y Bonet.

SIMPLES SANOS Y SEGUROS

LAS PÍLDORAS obran casi mágicamente sobre el Hígado, los intestinos y los Riñones, limpiando el sistema de toda clase de impurezas. Esto lo hacen tan suavemente y á la vez con tanta eficacia, que las funciones son regularizadas sin ningún dolor ni desorden desagradable. Las Pildoras son inapreciables para las mujeres.

Las PILDORAS y el UNGÜENTO de HOLLOWAY dan buena salud forzosamente

EL UNGÜENTO tiene asombrosas facultades sanativas y cura rápida y permanentemente Heridas inveteradas, Escoriaciones molestas, Ulceras y toda clase de Erupciones de la piel. Aplicado en combinación con las Pildoras merece completa confianza su acción curativa en los casos más graves, así como en las afecciones de la Garganta y del Pecho.

PREMIADOS DE POLO A POLO

Por el Cabildo Catedral, Penitenciario Sr. García Denlofeu y canónigo señor González Cuervo.

A la una y dos minutos anunció el timbre de la estación que el tren real había pasado por la Segunda Aguada.

Llegó á la estación á la una y cuatro minutos.

La compañía presentó arma y la banda de música dejó oír los acordes de la Marcha Real.

En este momento la ovación que se tributaba al rey era delirante.

S. M. fué el primero que descendió del carruaje, seguidamente la reina y á continuación la princesa de Salm-Salm y después los demás personajes regioes.

El señor alcalde dió la bienvenida al monarca, en nombre del pueblo de Cádiz.

El rey conversó breves momentos con el Excmo. Sr. Obispo y con el jefe de Obras públicas don Enrique Martínez y Sánchez Gijón.

Después revistó la fuerza, la cual desfiló ante el soberano.

Atravesando el salón de descanso para viajeros, trasladóse al patio de la estación donde ya estaban preparados los automóviles de la casa real y otros de familias particulares dispuestos para los augustos viajeros.

La comitiva regia se formó en la siguiente forma:

Automóvil que ocupaba el señor gobernador civil.

Otro que ocupaba S. M. la Reina y la infanta D.^a Beatriz.

Tras éste iba el que ocupaba la princesa de Salm-Salm y la infanta D.^a María Luisa.

A este coche seguía el que ocupaba S. M. el Rey, á quien acompañaba el infante Raniero.

Después ocupaban otros automóviles los infantes don Alfonso y don Carlos, señor marqués de la Torreçilla, jefe superior de Palacio, duquesa de San Carlos, duque de Santo Mauro, general Aranda, de la Casa Militar del Rey, conde de Grove, ayudante personal de S. M., don Joaquín María del Rivero, mayordomo de Semana.

Acompañando a SS. MM. venía también el médico de Cámara Dr. Grinda.

Al ponerse en marcha la comitiva, la ovación se repitió.

Bien podemos decir que era casi imposible el tránsito.

Los coches de la familia real iban rodeados de numeroso público, que no cesaba de dar vivas.

El Rey vestía uniforme de diario de capitán general de la Armada.

La Reina elegante y sencillo traje negro.

El regio cortejo recorrió el muelle, plaza de Isabel II, calle de Alonso el Sabio á la Santa Iglesia Catedral, ingresando en el templo por la puerta del centro.

Le recibieron varios señores capitulares.

El Monarca, acompañado del excelentísimo Sr. Obispo y familia real, se dirigió al coro, elogiando la magnífica sillería de la antigua Cartuja de Jerez, que fué restaurada y completada por el eminente escultor gaditano Sr. Rosado.

Después los Reyes pasaron al altar mayor, donde craron breves momentos.

El Rey trasladóse por la puerta de la Catedral al campo, ó sea por la que dá salida á este lugar, á fin de conocer los desperfectos causados por el mar.

Reconoció la importancia del asunto, expresando que por las fotografías, no no podía apreciarse la magnitud de los daños.

El Monarca subióse en la muralla, para apreciar las otras brechas abiertas por el mar.

El Sr. Obispo elogió al Sr. D. Enrique Martínez, por su actividad y celo.

Contestóle el Rey, que quisiera tener en cada provincia un D. Enrique Martínez.

S. M. estuvo después en la Catedral Vieja, reconociendo lo rico y hermoso de la Custodia y la Urna.

Después de dar las gracias el Monarca al señor obispo abandonó la Catedral, ocupándose los carruajes en la misma forma en que llegaron.

Siguió la comitiva por la calle de Prim, Columela, Novena, Duque de Tetuán, plaza de San Antonio, Cánovas del Castillo, San José, plaza de Mina á la Academia de Bellas Artes.

Visitaron SS. MM. la presidencia el Museo de pinturas y la Biblioteca.

En todas las calles por donde transitó la comitiva, había enorme gentío que ovacionaba á los Reyes y augustos personajes que les acompañaban.

El Rey saludó muy afectuosamente en la Academia de Bellas Artes al delegado de la Compañía Trasatlántica D. Carlos Barrie.

En San Fernando expresó S. M. al Sr. Gobernador civil, lo satisfecho que iba de Cádiz.

A las seis y media de la tarde telefonó el Sr. Alcalde de Jerez que había llegado SS. MM. á aquella ciudad sin novedad y que habían salido para Sevilla.

Pildoras y Ungüentos de Holloway.—Resfriados, toses, difteria, bronquitis. Estos remedios son infalibles para las enfermedades pectorales, las cuales descuidadas concluyen frecuentemente por convertirse en asma crónica ó en consunción. El Ungüento Holloway bien frotado en el pecho ó la espalda se introduce por los poros del cutis, es llevado directamente á los pulmones y una vez allí repele todas las impurezas. Toda la sangre del cuerpo pasa constantemente por los pulmones, circunstancia que explica la razón de que dicho medicamento cuando una vez ha llegado al órgano en cuestión, neutraliza ó expelle del sistema, pronta, completa y permanentemente toda patología morbosa. Estas purificaciones verificadas eficazmente por el Ungüento y las Pildoras de Holloway y la sangre que ellas limpian circulando por todas las partes del cuerpo hacen que se comuniquen á estas últimas las influencias benéficas de las mencionadas medicinas.